

no hay línea roja alguna que separe lo real de lo imaginario. Describe con vocación impresionista paisajes extraídos de la realidad: bosques, hondonadas, pastizales, escarpaduras de las Rocosas... así como ritos y tradiciones. En contrapartida, el mismo Doig advierte que nombres como English Creek o el Bosque Nacional de Medicina solo tienen vida en estas páginas. "Mucho me temo -escribe Doig- que cualquiera que intente separar lo real de lo imaginario en este libro se prestará a la confusión".

Conviene leerlo como si fuese lo que quiere ser: una estupenda novela narrada en primera persona por un muchacho, Jick McCaskill, durante el verano de 1939, poco antes de cumplir los quince años, y dividida en tres potentes bloques. En primer lugar el chico acompaña a su padre, guardia forestal, en un recorrido de inspección por los ranchos y asentamientos de la zona. Jick descubre el rigor y la dureza que conlleva afrontar los efectos de la naturaleza desaholada; por ejemplo, de una copiosa nevada. Simultáneamente, el hermano mayor, Alec, rechaza ir a la Universidad, se independiza y hace exhibición de su novia Leona, que le abandonará. La segunda parte gira en torno a la celebración multitudinaria de la fiesta nacional del 4 de julio. En la tercera, Jick deja atrás la adolescencia cuando, bajo las órdenes de su padre, participa en la extinción de un rabioso incendio forestal. Entra en el mundo de los adultos cuando se le revelan viejos secretos que explican ciertas complicidades de los mayores -secundarios magníficamente trazados- y alimentan su propia mitología. Empieza "otra" guerra en Europa.

En una cuarta parte, tal vez innecesaria, Jick McCaskill, instalado en los próximos veinte años, resume su vida, la de la gente de su entorno que hemos conocido y de aquel English Creek que ha sufrido profundas transformaciones:

Quizá lo que tiene de hermoso sea aquel incierto estilo de vida que el tiempo ha convertido en ficción

quedan poquitas ovejas, alberga ganado "mayor" y "muchos nuevos cultivos". En este tramo artificialmente futurista el vigor narrativo parece debilitarse. La memoria de Jick transpira melancolía. Mucho antes, en su época de aprendizaje de los valores paternos, había reflexionado en clave de lucidez: "Imagino que a casi nadie le resulta ya familiar aquel estilo de vida a lomos de un caballo, montaña arriba". Quizá lo que tiene de hermoso el verano de English Creek sea aquel incierto estilo de vida que el tiempo ha convertido en materia de ficción. |

Martín Casariego
Un amigo así

PLANETA
222 PÁGINAS
18,50 EUROS

Narrativa Martín Casariego sitúa al mismo nivel la grandeza de la naturaleza y la grandeza humana en este relato de una amistad inmune amenazada por secretos inconfesables que salen a la luz durante una épica ascensión al Mont Blanc

Una posesión infernal



Estatua de Jacques Balmat y Horace-Bénédict de Saussure en la plaza Balmat de Chamonix (Rhône-Alpes, Francia)

GETTY

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

El alpinismo es el tema más visible de *Un amigo así*, de Martín Casariego (Madrid, 1962), pero no es -como el mismo título lo sugiere- ni el único ni el más importante. Asistimos aquí a la superación de un tema que podría caer en el documento, y que necesita del documento, para situar en un mismo nivel la grandeza épica de la naturaleza y la grandeza humana. Para quienes somos ajenos a la pasión por una actividad a la que nadie puede negar su nobleza, es inevitable que nos acerquemos a esta novela con recelo. Pero poco a poco nos sentimos cautivados, no sólo por la progresiva intensidad del relato, sino por la profunda relación entre la vida de los grandes héroes del alpinismo con la de los dos protagonistas unidos por la amistad y amenazados por la traición.

Martín Casariego rinde homenaje a los grandes héroes de la historia de los alpinistas que escalaron el Mont Blanc: Horace-Bénédict de Saussure, Jacques Balmat, Michel Gabriel Paccard y muy especialmente a George Mallory, "un insensato, un loco tremebundo", pero también "un loco valiente, leal y caballeroso" y, sobre todo, "un hombre excelente, incapaz de traicionar", a diferencia de Balmat, "un tipo engreído y vanidoso, un traidor vulgar", porque "el nacimiento del alpinismo no estuvo bautizado únicamente por el heroísmo. También lo tuvieron la mezquindad, la mentira, el rencor y la traición".

Para entender la mezquindad y el heroísmo de las grandes figuras del alpinismo, nos acompañan una serie de lecturas y de personajes literarios como *La nieve* de Johanna Schopenhauer, el Rascolnikov de *Crimen y castigo*, de Dostoyevski, Coleridge, Tennyson, Shelley o una observación de Pedro Casariego Córdoba central para entender el espíritu de *Un amigo así*: "No hay traidor más peligroso que el que sólo traiciona una vez". Y es así como podemos entender plenamente el afán de aventura, la búsqueda de la altitud, la soledad y la belleza e incluso la melancólica

El destino de los héroes de la historia del alpinismo se integra en la tragedia de Lucas y José

conciencia de que "esa gran cultura había iniciado su decadencia" que inspira a los dos amigos que en diciembre del 2010 deciden enfrentarse al Mont Blanc.

En esta novela llena de relaciones ocultas que van revelando los numerosos conflictos que enriquecen el relato, algunos de ellos sutilmente insinuados, la personalidad del narrador no nos será revelada hasta las páginas finales. El anónimo narrador está sentado en un café de Chamonix, frente al monumento a Saussure, leyendo un periódico y con la necesidad de "reconstruir aquella jornada y de en-

tender, de salvarme del rencor y la rabia que me asaltaron cuando leí la carta". Carta cuyo contenido, de nuevo, sólo conoceremos al final.

A José y Lucas les une una amistad indestructible y entorno al sentido de esta amistad girará toda la novela. Desde el principio de la ascensión se cierne el presentimiento de que José está cada vez más cerca de la muerte y este presentimiento hace cada vez más acuciante la necesidad, para Lucas, de revelar un secreto que puede afectar a la amistad que hasta ahora les ha unido. Una serie de motivos recurrentes enriquecen la fuerza del presentimiento: un bolígrafo, las cartas de despedida de los que van a morir, los muertos que nos ven desde las estrellas, la posesión infernal que afectará a Lucas, las alusiones a la traición.

Poco a poco, el destino de los humanos héroes de la historia del alpinismo se integra en la humana tragedia de Lucas y José, cuyas vidas se nos van haciendo cada vez más cercanas. Más sutil es lo que en este libro hay de nostalgia de otra época frente a *nuestro siglo domesticado*: "El alpinismo ha muerto de éxito. Y los periódicos de cáncer". Y la importante presencia del periódico en el desarrollo de la narración (la lectura del *Frankfurter Allgemeine*) se convierte en un hermoso al homenaje al periodismo escrito. Como también lo hay, en la misma naturaleza de la prosa, a esta "música inaudible" que acabamos por percibir y comprender. |